

1 DE JULIO DE 1944

Si el color de fondo ha de ser blanco, por vermillón los juguetes del cazador, goga americana, de la figura ornamental y sencilla la letra "Procedimiento, etc"

63574
(4)



INGENIO

EDICIONES
TBO
ARIBAU, 177 - BARCELONA



Y ALEGRÍA



- No está mal el cuadro, pero no acaba de darme la impresión del mar.
- Retroceda usted un par de pasos; verá como experimenta la sensación del agua.

PTA. 1

PROCEDIMIENTO PRÁCTICO PARA CAZAR BUFALOS



3 1/2
ampl
2.6
1941-44
47-176
10
794

Trotatrot

1 JULIO - 1944

INGENIO

EDICIONES
TBO
ARIBAU, 177 - BARCELONA



Y ALEGRÍA

- No está mal el cuadro, pero no acaba de darme la impresión del mar.
- Retroceda usted un par de pasos; verá como experimenta la sensación del agua.

PTA. 1

PROCEDIMIENTO PRÁCTICO PARA CAZAR BUFALOS



Tras violentísimos esfuerzos, Leoncio ha logrado colocar un enorme peñasco en la bifurcación de una potente rama. Esto lo ha hecho porque acaba de divisar un hermoso búfalo y desea cazarlo sin necesidad de

disparar un tiro, pues la pólvora va cara y no es cuestión de desperdiciarla porque sí. Cuando tuvo la piedra emplazada en el lugar por él mismo escogido, saltó a tierra y procuró llamar la atención de la bestia por me-



dio de los gestos y visajes más descompuestos. El búfalo, al percatarse de la mimica de aquel forastero, se figuró que éste quería darle algún recado urgente, y con el fin de no hacerle esperar, pues aunque habitante de la selva es muy atento y muy cortés, se dirigió hacia

él como una haia. Mas Leoncio, que además de cazador ingenioso es un rapidísimo corredor, da media vuelta y emprende vertiginosa carrera. Cuando el búfalo está a punto de horadarle los calzones, pues no tomó a bien que después de llamarlo le volviere las espaldas con



tan desusada descortesía, llega Leoncio al tronco del árbol tras del cual se oculta como si hubiese hallado un burladero. El búfalo, sin poder frenar su vertiginosa marcha, da un terrible testarazo contra el tronco, haciendo temblar violentamente todas las ramas del árbol.

Naturalmente, la piedra que se aguanta por un verdadero milagro de equilibrio, cae como si fuese un higo maduro, y va a dar en la sesera de la enfurecida bestia, la cual, conmocionada por la violencia del golpe, rueda patas arriba sin necesidad de puntilla.